

Viola destacó la necesidad de un diálogo cívico-militar en Argentina

(AFP y EFE)

BUENOS AIRES, 6 de agosto.—El jefe del Ejército argentino, teniente general Roberto Viola, destacó la necesidad de una convergencia y diálogo cívico-militar para avanzar hacia la redemocratización del país, en un reportaje publicado

por el matutino Clarín hoy aquí.

El general Viola admitió que hasta el momento "la acción de diálogo no se ha manifestado en forma sistemática".

El jefe militar puntualizó que la convergencia cívico-militar se instrumentará mediante la progresiva par-

ticipación ciudadana en el gobierno y en la coincidencia en los objetivos básicos que contendrá una "propuesta política de las Fuerzas Armadas que próximamente será dada a conocer".

SE UNIFICAN 2 PARTIDOS CRISTIANOS

Por su parte, los partidos Popular y Revolucionario Cristiano argentinos acordaron unirse para dar nacimiento a una "Federación Demócrata Cristiana" cuya constitución anunciaron oficialmente hoy en Buenos Aires.

La Junta Nacional de la Federación iniciará sus actividades bajo la presidencia de José Antonio Allende, a quien acompañan en el Consejo de Presidencia Francisco Cerro (presidente alterno), Enrique de Vedia (presidente del Partido Popular Cristiano), Martín Dip (presidente del Partido Revolucionario), Oteño Zamponi y Néstor Vicente (secretarios generales).

Entre tanto, un poderoso artefacto explosivo estalló hoy, de madrugada, en una concesionaria de tractores Deutz, ubicada en el barrio de Palermo, en Buenos Aires, pero aunque causó daños importantes no provocó víctimas.

El estallido se produjo en el frente de "La Agrícola Palermo, SRL", a sólo 20 metros de la casa del ex presidente argentino, general Alejandro Lanusse, quien actualmente está en Europa.

UNO MAS UNO

Argentina: se agudiza el receso industrial

BUENOS AIRES, 6 de agosto (IPS). — Existen tres factores que se oponen en este país a una reactivación industrial. En primer lugar, el problema del mercado. En segundo lugar, el alto costo de financiación, y en tercer lugar la política arancelaria del gobierno, que tiende a abaratar las importaciones competitivas, con el propósito declarado de evitar presiones alcistas sobre los precios.

Sin embargo, la verdad es que la aplicación de la nueva política arancelaria no ha impedido los aumentos de precios, precisamente porque la elevación de los costos financieros y la imposibilidad de realizar economías de escala por la falta de demanda, impiden la reducción o siquiera el mantenimiento de los precios.

En respuesta a esta situación, el gobierno anunció que las medidas monetarias y arancelarias tomadas recientemente darán lugar a una lenta pero segura reactivación, en la medida que la industria se adecúe al cambio de estructura.

El titular de la cámara de artefactos del hogar dijo recientemente que "debido a los enormes márgenes de intermediación financiera existentes, resulta imposible que el costo del crédito sea compatible con las posibilidades de rentabilidad de la actividad económica".

Otras inquietudes de los industriales se refieren a la ley de reconversión de la industria automotriz y a los planes sectoriales para la petroquímica y la siderurgia. En este último caso, hay discrepancias que provienen de la dirección general de Fabricaciones Militares.

Los puntos de la discrepancia se relacionan con la estimación de la demanda futura, con la promoción de nuevas desgravaciones impositivas y con facilidades para importar equipos.

Esta situación ha creado la consiguiente inquietud en los sectores sindicales, pero muchos observadores la consideran una consecuencia lógica de la política económica, no sujeta a correcciones. Según esta interpretación de los hechos, el sector empresario pudo mantener hasta ahora su dotación de personal debido a la caída de los salarios reales, pero ahora que llega el momento de concretar la reestructuración industrial aparecerá con más fuerza el problema de la desocupación.